

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ZARZUELAS BUFAS Y SERIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.



Se venden en *Madrid*, libreria de CUESTA, calle de las Carretas, núm. 9, y S. MARTIN, Puerta del Sol; en *Provincias*, en casa de sus corresponsales.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

ORLANDO Y FERRAGUTO.

ENTREACTO TERRORÍFICO A DOS LARINGES
Y CUATRO VOCES,

POR LOS JÓVENES

ESCRIÚ Y MIRÓ.

Representado con grande aplauso en el teatro de la Zarzuela (Jovellanos), el dia 28 de diciembre de 1871.

CUATRO REALES.

MADRID:
IMPRENTA DE GABRIEL ALHAMBRA,
CALLE DE SAN BERNARDO, 73.
1872.

PERSONAJES.	ACTORES.
—	—
ORLANDO..................	Sr. Miró.
FERRAGUTO................	Sr. Escriú.

Año de 1871.

ADVERTENCIAS.

Para la música, dirigirse á D. Francisco Sedó, *calle de Jesus y María, núm.* 4, *piso cuarto, Madrid*; quien se encargará de remitirla, mediante el pago adelantado; puede proporcionar partituras de canto y piano para los *Cafés-cantantes*, y partes de orquesta para aquellas empresas que lo soliciten. Expresad con claridad lo que se desea, á fin de avisar el coste que tiene la música.

ACTO ÚNICO.

Decoracion de campo.—Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

Sale FERRAGUTO *por la izquierda en trage de guerrero moro, negro, con penacho enorme en el capacete, alfange larguísimo, y embozado en una capa. Despues de dar algunos pasos con ademan trágico, al compás de la introduccion tocada por la orquesta, se desemboza, y dice, acompañando el parlamento, con exageradas posturas:*

FER. Tiende la noche sus oscuras huellas
en la bóveda azul del firmamento;
pliega sus alas fatigado el viento,
y brillan las estrellas.
Por qué brillan? No sé; pero en la cumbre
de la celeste y cóncava techumbre,
cuando apenas el alba se vislumbre,
el nuevo sol derramará su lumbre.
Por qué alumbra? Lo ignoro; mas, oh! cielos!
Oh! lúgubres desvelos!
Oh! tenebrosos celos!
Oh! tristes y flamígeros recelos! (*Pausa.*)
Orlando, en pos de Angélica y Medoro,
por valles y por montes se derrite;
él no sabe que á Angélica yo adoro,
y se burla de mí, porque soy moro...
Le voy á dar catite. (*Pausa.*)
Oh! furor! Oh! terror! (*Con dulzura.*)
Era una tarde
del mes de Abril. Trinaban los gorriones,
el aura entre las hojas se mecia;
le puse á mi caballo los arzones
y salí á pasear. Quién lo diria?
Tropecé con Angélica la hermosa,
la de los ojos de zafir y grana,
la de cabello de color de rosa,
la de tez aguileña, la que hermana

el ébano y la endrina en su megilla,
la tierna, la suave, la sencilla...
la que tomaba un baño por las noches
en el arroyo Abroñigal, Oh! cielos!
(*Con energía y entusiasmo creciente.*)
Con amor, desde entonces, infinito,
su encantadora mano solicito;
la busco, la persigo, la trasmito
mi pasion, de palabra y por escrito,
la refiero, la cito, la repito
lo que mi pecho dice á voz en grito;
y aunque vé que estoy frito,
y aunque mucho me irrito,
y aunque tras ella sin cesar me agito,
no responde á mis ayes la inhumana...
y por qué? Porque no le dá la gana.
(*Se oye dentro templar un arpa.*)
Mas, es un instrumento lo que escucho?
Orlando debe ser. Me alegro mucho.
(*Se emboza, tomando actitud fiera, y escucha.*)

CANTO.

ORL. (*Dentro con voz de tenor.*)
Angélica adorada,
escucha mi cancion;
tu ingratitud destroza
mi pobre corazon.
Yo soy el bravo Orlando,
de Francia paladin;
por tí atravieso el orbe
desde uno á otro confin.
Ay, sí! ay, sí!
solo por tí!

HABLADO.

FER. El es! Hácia aquí viene. Me elimino.
(*Váse por la izquierda.*)

ESCENA II.

ORLANDO, FERRAGUTO *oculto. Entra* ORLANDO *en trage de guerrero, con gran espada y una pluma enorme; trae un arpa muy grande. Entra por la derecha, atraviesa lentamente el escenario, deja el arpa arrimada á un bastidor de la izquierda, vuelve al proscenio, estiende los brazos, y dice con ademanes trágicos.*

ORL. Apurar, cielos, pretendo,
ya que me tratais así,

qué delito cometí
á Angélica persiguiendo.
No lo entiendo:
pero si topo al astuto
Ferraguto,
me lo he de beber de un trago.

FER. (*Asomando la cabeza.*) Será bruto?
Si lo pillo, lo deshago.

ORL. Yo á las cabañas subí,
yo á los palacios bajé,
y por mas que la busqué
en ningun sitio la ví...
Ay de mí!
Pero si hallo á mi rival,
por su mal,
le partiré medio lomo.

FER. (*Asomando la cabeza.*) Qué animal!
Como salga, me lo como!

ORL. Tras ella corriendo voy
como nunca yo corrí;
aprended, flores, de mí
lo que vá de ayer á hoy.
Dónde estoy?
Aquí que nadie me vé,
cantaré
lo amargo de mi pesar. (*Váse derecha.*)

FER. (*Asomando la cabeza.*)
Ya se fué.
Yo tambien quiero cantar.
(*Baja al proscenio; la orquesta preludia.*)

CANTO.

FER. (*Con voz de tiple.*) Ay de mí!
(*Retírase por la izquierda y sale Orlando derecha.*)

ORL. (*Con voz de tiple.*) Ay de mí!
(*Se retira Orlando por la derecha, y sale Ferraguto por la izquierda.*)

FER. Sí! (*Se retira y sale Orlando.*)

ORL. (*Mas fuerte.*) Sí!
(*Se retira Orlando, y sale Ferraguto.*) Sí!

FER. (*Mas fuerte.*)
(*Se retira Ferraguto y sale Orlando.*)

ORL. (*Mas fuerte.*) Sí!
(*Retírase Orlando. La orquesta marca el primer compás del andante. Salen Orlando y Ferraguto, cada

uno por su lado, aparentando no verse; se colocan uno á cada lado de la concha del apuntador, sin mirarse y cantan con voz de tiple.)

ORL. *y* FER. (*A duo.*) Angélica!
Angélica!... (*Pausa.*)
El amor en mi pecho se anida,
por tus ojos sin trégua suspiro,
por hallarte perdiera la vida,
por tenerte vendiera á mi Dios.
De la fé que mi pecho atesora,
una muestra en mis ayes te envio,
dí, por fin, ya que el alma lo implora,
á quién quieres amar de los dos.

(*A la conclusion del andante se vuelven repentinamente uno á otro, como si acabaran de encontrarse; se miran fieramente, retroceden un paso, avanzan otro, aprietan los puños, requieren las espadas, y cantan el* ALLEGRO *con gran energía é ímpetu, desafiándose con el ademan y la mirada. Orlando con voz de tenor, y Ferraguto, de bajo.*)

DUO.

Ya que el hado te condujo
en medio de mi camino,
aunque lo impida el destino
de tu sangre beberé.
Hoy, Angélica adorada,
tu beldad disputaremos;
con furor combatiremos
y la gloria alcanzaré.

(*Amenazándose mútuamente y con rapidez.*)

ORL. Ay de tí, desdichado!
FER. Ay de tí, malandrin!
ORL. Ya tu vida se acaba!
FER. Ya llegaste á tu fin!
LOS DOS. A luchar, vive Dios!
A vencer, ó morir!

(*Hacen ademan de precipitarse el uno sobre el otro; dan un paso atrás, otro adelante, echan mano á las espadas, se acercan, se retiran, dan media vuelta con rapidez, y se ván cada uno á su lado, y mientras la orquesta termina el último compás, dice.*)

ORL. Moro, libremos
por Angélica batalla,
moriré dando fin á este canalla;
y despues del lance,
beberé dos cubas

del superior licor
que dán las uvas.

FER. Por tu amor, Angélica adorada,
yo me expongo á morir por tus encantos;
mañana premiarás servicios tantos;
y en prueba de que á mí me dá la gana,
te haré de Pinto y Valdemoro la sultana.
Mataré á Orlando con valor profundo;
¡¡¡que haya un cadáver más,
qué importa al mundo!!!

CAE EL TELON.



